

D.20

S.4

V.1

HISTORIA UNIVERSAL

Á LA JUVENTUD DE ESPAÑA

Á SAN AGUSTIN, Á MARIANA, Á BOSSUET, Á SCHLEGEL

Á CÉSAR CANTÚ

Á LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Á MI FAMILIA

El Autor.



FONDO EMETERIO VALVERDE Y TELLEZ

# PROLOGO

La historia de la humanidad, que vamos á narrar con imparcial criterio y espíritu de verdad, para enseñanza del presente y del porvenir, no será una sencilla y lacónica exposicion de hechos, batallas, ruinas de imperios y ciudades, movimiento de razas y de pueblos, cambios de dinastías, dolores y alegrías del hombre: será más bien la historia interná de la vida humana, bajo la Providencia que la dirige, y la libertad que la mueve y guía al término de su mision en la tierra, como medio para su destino último y final.

La obra es imponente, lo confesamos; ante su magnitud, la débil mirada de nuestra vista intelectual no alcanza á vislumbrar sino pardas nubes que encapotan y entoldan el majestuoso cielo de la sabiduría, en cuya techumbre, como á manera de bellos frescos pintados por la mano del genio, se hallan inscritos los grandes hechos de la humanidad, y los más grandes é infinitamente inescrutables designios del pensamiento eterno de Dios.

¡Cuánta grandeza, y cuán grande pequeñez! De un lado, la innumerable série de generaciones, con sus hechos propios, con su libertad, con sus causas; la majestuosa mirada de lo alto, más imponente aún que la memoria de sesenta siglos; y de otro, la débil é inexperta mano del hombre narrando tantas grandezas como encierra y contiene en sí la historia humana, desde el primer momento de la creacion hasta la edad revuelta y agitada en que el pensamiento humano se atreve á encontrar pequeño el mundo para contener la grandeza de su razon.

Crece aún en mi ánimo el temor de sacar á luz mis apuntes, mis memorias, mis notas, mis primeros discursos, llenos todavía de aquel juvenil ardor que es propio de la adolescencia, cuando observo que esa avasalladora independecia de la razon filosófica ha consignado en sus páginas leyes *a priori*, para el desenvolvimiento de la Historia; y mal avenida con cuanto no sea rendir tributo á ese atrevido y gigantesco vuelo de la razon, águila perdida en el espacio de la ciencia absoluta, ni otorga premio al saber

006309



de los que á él son merecedores, ni menciona siquiera á los que, careciendo de genio, pero llenos de amor á la ciencia, como acaece en mí, procuramos acercar una sola piedra al edificio de la sabiduría contemporánea.

Cuando he meditado sobre esto con la serena reflexion del que no vive sino para cumplir su mision bajo la ley de Dios, he sentido hallar una dulce satisfaccion en el cumplimiento de mi deber, si no como filósofo cristiano, al ménos como amante de la sabiduría cristiana, y he dejado á mi entusiasmo ir trascribiendo, página por página, las memorias y notas que acerca de la Historia he recogido con el mayor acierto que á mi pobre inteligencia ha sido dable, en el trascurso de los años de mi vida científica.

Voy á exponerlas, pero antes he de anticipar el desarrollo de los principios más fundamentales de la Filosofía en la Historia, escuelas principales y estado de la ciencia histórica en la época actual.

En cuanto al método, plan y exposicion de la obra, en nuestro discurso sobre la *Historia Universal*, consignamos los antecedentes y fundamentos en que los apoyamos, dando al estudio analítico de las diversas civilizaciones la indisputable importancia que hoy alcanza, con sobrada razon y justicia.

Concluyo estas breves líneas de introduccion, demandando la severa, pero razonada crítica de los sábios de mi patria, solicitando sus consejos, y admitiendo para el presente y para el porvenir su poderosa cooperacion. Seré, pues, el obrero del pensamiento cristiano de la Historia, que irá consignando las lecciones que la sabiduría de todos los tiempos le aconseje, complaciéndome en lo porvenir con generosa alegría, al ver salvados de la incuria de los siglos, los hechos comentados elocuentemente por los sábios antiguos, y por los genios superiores y contemporáneos de mi patria, á cuya generosa juventud y á cuya clase media consagro en especial el fruto de mi trabajo.

Madrid, Marzo 14 de 1874.

## DISCURSO

SOBRE

# LA HISTORIA UNIVERSAL

I. Concepto filosófico de la Historia.—II. Filosofía de la Historia.—III. Historiografía.  
IV. Plan de la obra.

### I

La accion de la Providencia no abandona jamás á la humanidad; unas veces por medio de su infinita misericordia, y otras por medio de su justicia, aflige ó levanta el espíritu de las naciones, como abate ó regenera el espíritu del hombre.

Abrir el gran libro de la vida, el gran libro de la humanidad para ir descubriendo uno por uno los secretos del pensamiento infinito, obra es superior á la pequeñez del hombre, quien no puede admirar sino de hinojos y con su rostro mezclado entre lágrimas y polvo de la tierra, los mandatos del pensamiento creador y eterno.

En medio de esta tan majestuosa como sublime grandeza, ¡qué consuelo no siente el pobre corazón humano al contemplarse rey de este universo mundo! El pensamiento del hombre, tipo de las grandezas de la tierra, obra predilecta del Hacedor, ha subido á través de los siglos por el espacio de la investigacion y de las cien-

cias, y empujado por el aura pura de la primera celeste alborada, por la palabra creadora y maestra del linaje humano, ha leido en el horizonte de la tradicion y de la enseñanza la revelacion de todos los misterios que se refieren al cumplimiento de su destino sobre la tierra, y ya no hay campo vedado para la inteligencia del hombre, á quien el amor de Dios ha mostrado los secretos de su sabiduría y las leyes de su omnipotencia infinita, en cuanto le son necesarios para el logro de su fin providencial.

El mundo cristiano, este nuevo paraíso de la vida, donde hasta las miserias del hombre son grandezas de su sér, si con espiritual resignacion las convierte y funde en lágrimas de santa expiacion, nos ofrece tan ancho campo á la admiracion de las obras de Dios y de los actos de los hombres, que forma sin duda alguna para los amantes de la ciencia la más grande epopeya del saber.

El hado del paganismo es ya al presente